

DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE, *Vidas de Pitágoras según Porfirio, Jámblico, Diógenes Laercio, Diodoro de Sicilia, Focio de Constantinopla*, Atalanta, Girona, 2011, 440 pp.

En el propio título de libro *Vidas de Pitágoras* se sugiere, en cierto modo, que D. Hernández de la Fuente en su excelente trabajo se ocupa de una variedad de aspectos en torno a la figura de Pitágoras. La obra se propone ofrecer, en palabras del autor, «una visión que combine tanto los temas legendarios y el pensamiento mítico, tan caro al Pitágoras de las biografías antiguas que aquí se presentan, como la actividad social y política de su secta, todo ello desde una aproximación que evoque la fascinante influencia de esta figura en los orígenes de la tradición intelectual de Occidente» (pp. 14-15). Conviene señalar que el autor estudia magistralmente en este libro dos problemas fundamentales sobre el pitagorismo, como es, por una parte, la cuestión histórica, acerca del hombre divino y sus enseñanzas, y por otra, la cuestión legendaria, acerca de la gran fortuna de su figura mítica.

Veamos a continuación una breve descripción del contenido de este espléndido libro. La obra presenta un estudio detallado y actualizado sobre Pitágoras en una primera parte y una nueva traducción castellana anotada de las *Vidas de Pitágoras* en su segunda parte.

Por lo que se refiere a la primera parte, se estudia, en primer lugar, a Pitágoras como mediador con lo divino (pp. 19-46). A continuación, se analiza el mito de Pitágoras (pp. 46-87), donde el autor se ocupa de las principales etapas de la trayectoria biográfica de Pitágoras, de sus enseñanzas filosóficas y técnicas y del tema referente al sistema de vida pitagórica y a la ética e ini-

ciación en la secta pitagórica. Después, el autor hace un estudio del mito del pitagorismo (pp. 87-134), donde se analizan de forma pormenorizada diversas cuestiones como la caverna y el espacio sacro subterráneo, algunos adivinos griegos, mántica pitagórica (*katábasis*, incubación, filosofía), política pitagórica (el adivino y la comunidad) y el legado del modelo político pitagórico. Finalmente, D. Hernández de la Fuente presenta un breve panorama de la tradición pitagórica (pp. 134-195), donde se trata el problema de los pitagóricos y los falsarios y se aborda la cuestión de los biógrafos y, particularmente, la recepción biográfica de Pitágoras en el neoplatonismo.

En la segunda parte se incluye una recopilación de todas las biografías de Pitágoras que se han conservado en la literatura griega antigua, las cuales aparecen correctamente traducidas al castellano por el autor del libro: *Pitágoras y el pitagorismo*, de Diodoro de Sicilia (s. I a.C.); *Vida de Pitágoras*, de Diógenes Laercio (s. III d.C.); *Vida de Pitágoras*, de Porfirio de Tiro (s. III d.C.); *Sobre la vida pitagórica*, de Jámblico de Calcis (s. III/IV d.C.); *Vida de Pitágoras*, de Focio de Constantinopla (s. IX); y *Vida de Pitágoras*, de la enciclopedia bizantina *Suda* (s. X). A continuación en un Apéndice se recogen los denominados *Versos de oro*, colección tardía de máximas pitagóricas. El libro finaliza con los capítulos de Notas, Bibliografía, Abreviaturas e Índice de ilustraciones.

En suma, nos encontramos ante una excelente obra en la que D. Hernández de la Fuente estudia con un rigor filológico y una gran erudición a Pitágoras y su escuela. Conviene señalar además que el libro está impecablemente editado, como suele ser habitual en las publicaciones de Ediciones Atalanta.

Ángel MARTÍNEZ FERNÁNDEZ

